



Leona Vicario, mensajera de libertad e independencia

MARTHA CHAPA

En el marco de las celebraciones del 2010 es preciso reflexionar sobre aspectos trascendentes de la vida nacional, por decir la libertad de prensa, lo que me evoca a una mexicana ejemplar: Leona Vicario, señorona y heroína legendaria que considero fue la primera periodista de nuestro país.

Un derecho que la constitución consagra, y que sólo es y será efectivo en la medida en que la conservemos y defendamos siempre. Y en todas las formas de expresión, además de la palabra escrita y hablada: la pintura, la escultura, el cine, teatro, radio y televisión, para que sean instrumentos o medios que comuniquen fielmente nuestro pensamiento, cualquiera que sea su signo o tendencia. Basta una sola condición: la honestidad intelectual. De no ser así, nos convertimos únicamente en repetidores de boletines o de consignas propagandísticas. Así cuando no actuamos con honradez, defraudamos a la nación y también a nosotros mismos, a nuestra capacidad interna para manifestar ideas y sentimientos libre y verazmente.

A propósito, las proezas de Leona Vicario deben convertirse en un estímulo para expresarnos sin cortapisas. Y no se trata de un estereotipo oficial, sino de evocar y ratificar un derecho público. No es pues, de ninguna manera, elogio o halago fácil, sino un testimonio vivo de la libertad de expresión.

Otros muchos hombres y mujeres, también nos convocan: Francisco Zarco, Filomeno Mata. Belisario Domínguez, pero en nuestro género, señaladamente Leona Vicario.

En esta época de cambio, de metamorfosis permanente, es asimismo muy importante la libertad en todas sus acepciones. Por eso me he referido a esa mexicana ejemplar, a Leona Vicario, a quien, por cierto Lucas Alamán, jefe de la reacción conservadora, le escribió una carta injuriosa en la que sostenía que no la movía a combatir la causa de la In-

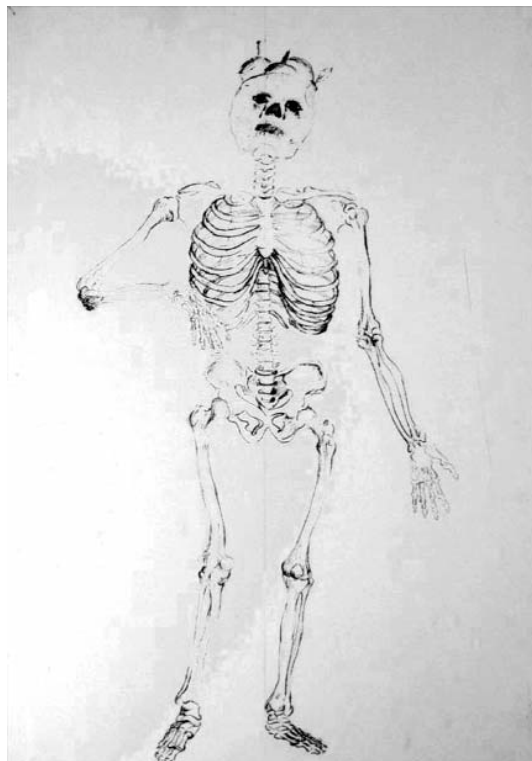
dependencia Nacional, sino seguir a don Andrés Quintana Roo. Y aunque fuera cierto, no le restaría nada a ella, sino que le agregaría grandeza, pues se conjuntaban sus sentimientos y aspiraciones de lucha. Leona Vicario le contestó con talento, valentía y buenas razones: “[...]Mi objeto en querer desmentir la impostura de que mi patriotismo tuvo por origen el amor, no es otro que el justo deseo de que mi memoria no pase á mis nietos con la fea nota de haber sido yo una atronada que abandoné mi casa por seguir á un amante[...] Confiese V, Sr. Alamán, que no sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres; que ellas son capaces de todos los entusiasmos, y que los deseos de la gloria y de la libertad de la patria, no les son unos sentimientos extraños; antes bien suele obrar en ellas con más vigor, como que siempre los sacrificios de las mujeres, sea el que fuere el objeto ó causa por quien los hacen, son más desinteresados[...]”.

Alamán no sabía lo que era la patria –o lo sabía de otra manera–, ni el amor al pueblo, ni la libertad, pues no podía comprender la causa que la motivaba, estaba invalidado para opinar acerca de la conducta de Leona Vicario, quien fue toda una luchadora romántica, nacida en las entrañas de México; ahí donde se gestan los cambios sociales. Fue hija adoptiva, expósita, como en el caso de otra gran mexicana, Margarita Maza.

Una vida tan intensa y dramática, que parece la de un personaje de novela. Esa la insurgente que huyó de la ciudad vestida con harapos para que no la reconocieran como otras, que se disfrazaban de hombre para poder expresarse y monta-

da a caballo llegar hasta el campo rebelde, con los suyos, a donde por supuesto la esperaba Andrés Quintana Roo, pues una forma de heroísmo reside también en arriesgar la vida y estar con quien se ama, compartir las luchas y, si el destino lo precisa, morir a su lado.

En fin, que como atestigüamos en diversos episodios históricos, son muchas las cosas que han realizado y plasman las mujeres, por lo que es nuestra obligación reconocerles sus grandes esfuerzos, en especial el de las precursoras, que conducen, y guían hoy nuestras acciones y esos sueños tan anhelados de la equidad de género, en la vida social, política, económica, educativa y cultural.



Martha Chapa

enlachapa@prodigy.net.mx
www.marthachapa.com

Industria e industrialismo

FRANCISCO CARRANZA ROMERO*

La palabra latina *industria*, desde tiempos pasados, es polisémica; por tanto, de múltiples usos. Se refiere a la transformación de la materia prima en producto elaborado.

Sin embargo, la industria no fue ni es solamente transformación, laboriosidad e ingenio; también es maña, arte u oficio de ganar a como dé lugar. Muchos ladrones o estafadores son también llamados “industriosos”, “gentes de industria”.

Don Miguel de Cervantes nos refiere en su “Quijote” la bella y emocionante historia de amor. Los jóvenes campesinos Basilio y Quiteria se aman en la pobreza. Pero el rico Camacho se va a casar con Quiteria con una gran fiesta. El día de la ceremonia de la boda se presenta Basilio confesando su amor, y públicamente se da una estocada, cae y pide casarse con su amada *in articulo mortis* porque tenía “el alma en los dientes”. Realizado el rito y recibidas las bendiciones, Basilio se levanta, extrae el arma de un tubo lleno de sangre fresca que lo tenía oculto en el pecho. Los sorprendidos asistentes gritan: “¡Milagro, milagro!” Basilio les responde: “¡No milagro, milagro, sino industria, industria!”.

Con la revolución industrial se definen mejor los objetivos de la industria: producir más gastando menos energía y tiempo para ganar más dinero. La creatividad humana de transformar la materia prima queda relegada o empañada porque la producción industrial es obra de las máquinas. Así comienza la división de los países: Los que tienen mejores industrias son los desarrollados y ricos; los que tienen poco o carecen de las industrias son los subdesarrollados y pobres.

La industria y la ética

Como la industria está directamente relacionada con la

actividad mercantil, hay la tendencia de producir sin cuidar mucho la calidad; producir sin preocuparse de la durabilidad del producto, sin tomar en cuenta si afecta o no a la salud de los consumidores o usuarios; explotar sin cuidar el medio ambiente. Por eso tenemos los productos que duran poco por ser desechables, productos que contaminan y envenenan al medio ambiente, productos que contienen sustancias nocivas para la salud. El industrialismo, por desgracia, tiene poca relación con la ética, y son tan variadas que aquí sólo menciono algunas.

Industria bélica. Fabrica armas que sirven para matar gentes. Las mejores armas son las que matan en cantidad industrial. Es un buen negocio y genera grandes ganancias a los países desarrollados e industrializados, miembros permanentes del consejo de seguridad internacional. Y los fabricantes de armas, para evitar la competencia, forman un círculo que prohíbe a otros el desarrollo de la industria bélica.

Industria alimenticia. Los productos vegetales y animales, alimentos naturales del ser humano, son elaborados y reelaborados en las fábricas para darles más sabor, más color, más olor, más vitaminas y más duración en los depósitos. El mundo está lleno de los alimentos procesados.

La industria tabacalera y la industria licorera. Prosperan gracias a la libre propaganda en todos los medios de comunicación de masas porque tienen el visto bueno de los gobiernos que dicen velar por la salud de los ciudadanos. Es que es un negocio sin riesgos de pérdidas para los inversores.

Industria cultural. Hasta el producto cultural es convertido en industria. Sin ningún reparo se usa esta expresión refiriéndose a las rentables manifestaciones de entre-

tenimiento para las masas. Sin embargo, la verdadera creación cultural no es un negocio porque el artista no es una máquina, es un creador. El arte es más que el simple entretenimiento de las masas.

Industria educativa. Como el estado no es capaz de resolver las necesidades educativas de los pueblos aparecen los centros educativos privados. Pero, muchas instituciones educativas privadas ya no son respuestas a las necesidades académicas; son negocios, porque los éxitos educativos ya no se miden por los resultados académicos sino por las ganancias que generan las escuelas. En esta industria educativa participan los laicos con las promesas de civismo y cultura; y los religiosos con las promesas de velar por la moral y el espíritu de los estudiantes.

Industria religiosa. Los religiosos no se quedan mirando el negocio desde los atrios, desde las torres de los

templos, desde las ventanas de los monasterios. Ellos también se lanzan a ganar en esta industria lucrativa prometiendo el cielo y comprometiendo la ayuda de la divinidad y de los santos. Aparecen templos en todo lugar, las campanas, las voces y los avisos luminosos anuncian los ritos; y los encargados de los ritos ponen las tarifas a los servicios. Y las instituciones religiosas son dueños de canales de televisión, de emisoras radiales y de periódicos impresos; llegan a tener tanto poder, que sus feligreses pagan los diezmos; y las autoridades políticas les conceden muchos privilegios. Muchas instituciones religiosas son verdaderas empresas económicas. ¡No milagro, milagro, sino industria, industria!

¿Las industrias cultural, educativa y religiosa son industrias pesadas o ligeras? Quizás haya una respuesta industriosa.

* Instituto de Estudios de Asia y América, Universidad Dankook, Corea del Sur



Juan Román del Prado

La culta Polaca • Por supuesto

abrapalabra@prodigy.net.mx

De rescates a rescates Campeón sin corona de rescates, el gobierno de Felipe Calderón, se vio rebasado por la derecha por el nuevo régimen de Chile, encabezado por Sebastián Piñera, de la misma filiación política del mexicano, que sin embargo mostró una mayor sensibilidad humana y hasta mayor colmillo político, para realizar una acción que por mucho que le haya costado al gobierno chileno, el gasto se

vio compensado con la cobertura mundial de los medios electrónicos, pues se calcula que esta hazaña, en la que Piñera apareció en todas las pantallas televisivas, la vieron mil millones de personas.

Aunque fuera por esta elemental pretensión (porque vaya que le interesa a Calderón aparecer en la tele, al precio que sea, al fin que nuestros impuestos están trabajando y enriqueciendo

al duopolio televisivo) podría haber intentado el fallido creador de empleos corregir la plana al insalvable señor Fox, que suelta burrada tras burrada, quien en su momento apoyó a la Minera México para cancelar la posibilidad de rescatar a los mineros enterrados en Pasta de Conchos.

Porque muy buenos que han sido los gobernantes panistas para rescatar a los fracasados empresarios del



Guillermo Ceniceros

azúcar, de las carreteras, de la hotelería, de las aerolíneas, de las telecomunicaciones, de la comida chatarra, y en fin a cualquiera que dueño de billetes se acerque a pedirle al gobierno “una limosna por el amor de Dios”. Pero de eso a rescatar personas, campesinos, damnificados, electricistas rejegos, indígenas molestos, pobladores de zonas en que se iba a hacer un aeropuerto, pues no. Luego ni lo agradecen.

El que pide unidad, pero anda moviendo rescoldos políticos al volver a tildar a López Obrador de “peligro para México”, el que demanda solidaridad con los damnificados por las lluvias, mientras derrocha el dinero en espectáculos circenses, dizque para conmemorar “200 años de ser mexicanos”, como si los olmecas no contaran –pero eso sí se presumen las cabezotas de piedra– y como si tampoco hubieran existido los mayas –pero se celebra que la pirámide de Chichén Itzá haya sido incluida entre las nuevas maravillas del mundo–, en fin el que asegura que va ganando una guerra, que todo mundo se da cuenta de que ya la perdió, ese personaje que presume su religiosidad, dejó morir a decenas de mineros y luego ni siquiera permitió que sus cadáveres fueran extraídos de las minas, propiedad de su cuate Germán Larrea.

¡Y todavía felicita al presidente chileno por haber hecho lo que él se negó a realizar!

Ahora se rumora que Piñera también había dado la orden de que no se esforzara nadie por rescatar a los mineros y que sólo la presión popular y

las demandas universales, le hicieron retroceder y ordenar que a todo costo y con la solicitud de ayuda de todos los países, se procediera a rescatar a los mineros atrapados.

Y hasta se dice que todo fue un montaje, “pues qué bien peinados y limpiecitos salieron los mineros”, y se pasa por alto que una brigada que descendió primero les llevó agua y jabón, rasuradoras, afeites inclusive, para que quienes lo desearan se prepararan para estar “presentables”.

Ahora sí, “haiga sido como haiga sido”, lo importante es que un gobierno también derechista no dejó morir a un grupo de seres humanos, que estaban atrapados a una profundidad 10 veces superior a la de los mineros de Pasta de Conchos. ¿Eso lo tomarán en cuenta quienes votarán en el 2012 por candidatos del PAN?

La culticena de Sor Juana

¿Qué comía y qué guisaba Sor Juana?

Aparte de dominar la cocina literaria, Sor Juana también gozaba la delicia de los guisos, pues aunque modesta argüía: “¿qué podremos saber las mujeres sino filosofías de cocina?”, también sabía de alta filosofía, de ciencia, de letras, de astronomía, de medicina y de “guisar a dos fuegos” y de “trabajar los dulces”.

¿Le gustaría comer lo que guisaba Sor Juana? ¿Saber cómo eran los gigos que hacía o sus “Bienmesabe”? ¿Y conocer las claves que faciliten leer sus poemas? ¿Divertirse con sus sonetos burlescos y sus adivinanzas? ¿Aventurarse por el enigmático **Primer** **ro sueño?**

En noviembre, cuando se recuerda su nacimiento el 12, “Día del Libro”, se van a llevar al cabo en el DF unas cenas singulares, pues el chef Marco Carvalho va a preparar los alimentos que consumía Sor Juana, mientras que el escritor Héctor Anaya va a dar las claves lexicográficas, históricas, semánticas y de todo tipo que permitan gozar de la obra de nuestra más ilustre escritora.

Los lunes **8, 15 y 22**, de 8 a 10 de la noche, en el restaurante *Elodia y sus Bondades*, de la colonia Condesa, van a tener lugar estas particulares Cenas Cultinarias: culinarias, pero también cultas, pues contarán con la presencia de la Décima Musa, quien conversará con los parroquianos en sus propias mesas junto a la comida virreinal de la poeta clásica, habrá la explicación del escritor Héctor Anaya, maestro de Literatura y Periodismo, que hace tiempo imparte curso particular de los **Clásicos Castellanos** y de los **Clásicos Universales**. Se trata de explicaciones sobre las obras, que se hacen acompañar de apoyos audiovisuales, “para entenderte mejor”.

¿Quiéren participar de esta nueva experiencia mientras comen lo que guisaba y consumía Sor Juana y degustan deliciosos vinos especiales? Pues hagan su reservación al teléfono 5553-2525 o al celular 04455-2112-3420. O a los correos electrónicos abrapalabra@prodigy.net.mx y edithcalderong@hotmail.com, aunque también pueden acudir a la página web: www.abrapalabra.com.mx, para informarse más detalladamente.

Y si no encuentran lugar para este segundo ciclo: *A cenar con Sor Juana, sus guisos literarios y culinarios*, en febrero habrá otros, en marzo y en el resto del año, habrá cena con otros autores, otros alimentos y otras explicaciones.

Para entender a los clásicos

En ese empeño del heterónimo de esta sección, Héctor Anaya, por promover la lectura de los grandes autores, en sus comentarios de los miércoles que Radio Educación trasmite entre 9:30 y 10:00 de la mañana, en el 1060 de AM, habló hace poco de un autor y un libro, que es el terror de los estudiantes de secundaria o bachillerato, pues sus maestros les encargan que lo lean,

sin proveerlos de los recursos y de la información que les permitiría entender una obra clásica, que fue escrita hace unos 700 años, en un castellano que no se parece al nuestro. Se trata de *El libro de buen amor*, del Arcipreste de Hita.

Con permiso del autor y de la estación, se reproduce su comentario:

El buen humor del Arcipreste

Clásico, a la altura de *El Quijote* o de *La celestina*, en la literatura castellana, el *Libro de buen amor*, del Arcipreste de Hita, no goza de la fama de los otros mencionados, tal vez por su crítico humor socarrón o porque la versión original es más añeja y por tanto el lenguaje en que está escrito

data de varios siglos antes, probablemente procede de 1330 o de 1343.

Se trata de una obra medieval, escrita en apariencia con ánimo moralista, con la pretensión de mostrar que el Buen Amor es el dirigido a Dios, aunque en todo tiempo se ocupa de los amores mundanos, desde una perspectiva autobiográfica –pese a la condición de clérigo del presunto autor, pues no hay documento que avale la existencia de un Juan Ruiz, nacido tal vez en Alcalá de Henares, como Cervantes, años después.

Pero ni siquiera se tiene la certeza de que el autor cuente su vida, ya que puede tratarse de una artimaña del poeta, que aparentemente después de



Benavides M 06

haber vivido tantas aventuras amorosas, que terminaban en frustraciones, habría escrito este libro para mostrar su arrepentimiento y guiar a los lectores hacia la vida proba que representaría el amor a Dios.

Lo que sí se sabe, de seguro, es que quien escribió el libro, llámese Juan Ruiz o de otra manera, fue uno de los grandes poetas medievales, pues los historiadores de la literatura consideran que con sus contemporáneos Dante y Petrarca integró la gran tríada de la poesía de esos tiempos.

Obra de un autor culto, amplio conocedor del latín y de la cultura griega, desde el principio se apoya en Aristóteles para explicar la condición erótica de los humanos:

Como dize Aristóteles, cosa es verdadera el mundo por dos cosas trabaja: la primera por aver manutención (alimentarse); la otra cosa era por aver juntamiento (o ayuntamiento) con fenbra placentera.

Y una vez que se autoconcede el permiso para hablar de estas necesidades básicas del hombre, Juan Ruiz, trata con bastante regocijo lo relativo al ayuntamiento con hembra placentera, aunque previene al lector, con gracia y melodía de los misterios que encierra la poesía y de los engaños de la palabra:

La burla que oyeres, non la tengas en vil; la manera del libro entiéndela sutil; que saber bien e mal, decir encobierto e doñeguil, tú non fallaras uno de trovadores mil.

Él es ese trovador, el mejor en un

millar, presuntuoso como es, aunque advierte que sus textos encubren un secreto, aunque sea de manera sutil y gentil. Supone que no lo van a entender y aunque sus 7 mil versos en quaterna vía (cuatro versos de 14 sílabas con una sola consonante) se sirven del tono coloquial propio de los juglares, no son fáciles de comprender, aunque las anécdotas sean graciosas y busquen ejemplificar. Renuevan la poesía y el cambio no es siempre bienvenido.

En los talleres de lectura de Abrapalabra sí, porque en ellos se escudriña a los grandes autores, para que los alumnos puedan secundar el dicho de Borges y Cortázar, en el sentido de que “la lectura es una forma de la felicidad”.

Héctor Anaya les invita a conocer esta forma no sexualizada de la felicidad, por la vía sencilla de ENTENDER PARA QUE LEER SEA UN PLACER. En www.abrapalabra.com.mx y en el 5553-2525, les aguarda más información.

La inculta farándula

¿Qué tiene de raro que un productor de berridos, como el señor Cristian Castro, cuyo mérito es haber tenido una madre guapa, suelte burradas en relación con personajes de la historia?

Si para él Octavio Paz es un héroe de la Independencia, ¿Morelos habrá ganado el Premio Nobel de Literatura? Y si la gran... la gran Sor Juana, fue otra heroína de la Independencia, ¿será porque a Leona Vicario la llaman “la Décima Musa”?

Pero, ahora bien: ¿cuántos de los “periodistas” de la farándula que lo

exhibieron en sus programas de radio o televisión, pasarían la prueba de nombrar a personajes de la Independencia y la Revolución, más allá de los multicitados Hidalgo, Morelos, Allende, La Corregidora, Aldama, Leona Vicario, Nicolás Bravo, los hermanos Aldama (no los Almada, ¿eh?) o bien: Madero, Zapata, Villa, Carranza, Obregón, Huerta, Pino Suárez? ¿Podrían citar de los conocidos y populares cuáles fueron sus méritos, en qué acciones participaron, cómo murieron, cuándo?

Y de los menos conocidos, pero con nombre de calle, ¿sabrían en qué lucha participaron: Valerio Trujano, Mariana Rodríguez del Toro Lazarín, Salvador Alvarado, Manuel M. Diéguez, Juan Nepomuceno Rosains, Luis Moya, Gabriel Mancera, Luis Rodríguez Alconedo?

¿Sabrían por qué es una fecha histórica el 6 de enero, o creerán que es por tratarse del Día de Reyes? ¿Distinguirían entre el Plan de Iguala y el de Ayutla? ¿Responderían acertadamente de cuándo data nuestra primera Constitución? ¿Conocerán cuántos artículos tiene la actual Carta Magna?

¿Qué tiene de raro que los de la farándula sean tan incultos, si quienes debieran saber más, desconocen la o por lo redondo?

¿Cuántos funcionarios públicos pasarían la prueba Enlace? ¿Quiénes saldrían airosos si se les preguntara el significado de una palabra mil veces repetida y cantada, que figura en el Himno Nacional: “el bridón”?

Unas bien documentadas palabras De la manía de algunos académicos,

que creen que saber más es citar a muchos autores, se burló y se seguirá burlando Umberto Eco con un texto que aparece en su divertido **Segundo diario mínimo** y que fue escrito según las reglas del citacionismo postmoderno:

Es poco lo que alcanza a decir de un pintor, Antonio Fomez, apenas unas cuatro líneas, pero muy documentadas:

“Para dar al lector alguna fresca intuición sobre la pintura de Antonio Fomez, debería intentar un análisis de forma absolutamente inocente y libre de prejuicios. Pero es una cosa muy difícil en este mundo postmoderno. Por lo que no se hace nada. Queda el silencio. Perdóname, será para otra.”

El texto (en **negritas**), sobrecargado de “erudición”, da este resultado:

Para dar al lector (sobre el concepto de «lector» cf. D. Costes, «Three concepts of the reader and their contribution to a theory of literary texts», *Orbis literarum* 34, 1880; W. Iser, *Der Akt des Lesens*, Munich, 1972; *Der im-*

plizite Leser, Munich, 1976; U. Eco, *Lector in fabula*, Milán, 1979; G. Prince, «Introduction à l'étude du narratarie», *Poétique* 14, 1973; M. Nojgaard, «Le lecteur et la critique», *Degrés* 21, 1980) **alguna fresca intuición** (cf. B. Croce, *Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale*, Bari, 1902; H. Bergson, *Oeuvres*, Édition du Centenaire, Paris, 1963; E. Husserl, *Ideen zu einer Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie*, La Haya, 1950) **sobre la pintura** (para el concepto de «pintura» cf. Cennino Cennini, *Trattato della pittura*; Bellori, *Vite d'artisti*; Vasari, *Le vite*; VV.AA., *Trattati d'arte del Cinquecento*, a cargo de P. Barocchi, Bari, 1960; Lomazzo, *Trattato dell'arte della pittura*; Alberti, *Della pittura*; Armenini, *De'veri precetti della pittura*; Baldinucci, *Vocabolario toscano dell'arte del disegno*; S. van Hoogstraaten, *Inleydigh tot de Hooge Schoole der Schilderkonst*, 1678, VIII, 1, pp.279 ss.; L. Dolce, *Dialogo della pittura*; Zuchari, *Idea de' pittori*) **de Antonio Fomez** (cf. Para una

bibliografía general, G. Pedicini, *Fomez*, Milán, 1980, en particular pp.60-90), **debería intentar un análisis** (cf. H. Putnam, «The analytic and the synthetic», en *Mind, language, and reality* 2, Londres-Cambridge, 1975; M. White, ed., *The age of analysis*, Nueva York, 1955) **de forma** (cf. W. Köhler, *Gestalt Psychology*, Nueva York, 1947; P. Guillaume, *La psychologie de la forme*, París, 1937) **absolutamente inocente y libre de prejuicios** (cf. J. Piaget, *La représentation du monde chez l'enfant*, París, 1955; G. Kanizsa, *Grammatica del vedere*, Bolonia, 1981). **Pero es una cosa** (sobre la cosa en sí, cf. I. Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, 1781-1787) **muy difícil en este mundo** (cf. Aristóteles, *Metafísica*) **postmoderno** (cf. cf. ((cf. (((cf. cf.)))). **Por lo que no se hace nada** (cf. Sartre, *L'être et le néant*, París, 1943). **Queda el silencio** (Wittgenstein, *Tractatus*, 7). **Perdóname, será para otra** (cf. J. Lacan, *Écrits*, París, 1966) **vez** (cf. Viollet-le-Duc, *Opera omnia*). 🐱



Rruizte

El Fénix bajo tierra

los mineros chilenos

GABRIEL PARRA A.

Casi 70 días un grupo de 33 mineros ingresaron a la lista de las noticias relevantes del anuario 2010, de esos recuentos a finales de año que día a día nos recuerdan lo “trascendente” del año; en este caso tenemos dos ideas las cuales podemos discutir, ¿qué es lo más importante y relevante para la humanidad? Como primer punto, la capacidad de un país para no colocar concreto a la tierra. Los ojos del mundo estaban sobre Chile y sus mineros, otra cuestión es la solidaridad e importancia que sus conciudadanos pusieron al asunto, quienes escucharon la declaración de Luis Arzúa jefe de turno de los mineros “Bajo un mar de rocas, estamos esperando que todo Chile haga fuerza para que nos puedan sacar de este infierno” palabras que sonaron en la conciencia mundial, pero en cuestiones similares no sólo colocan concreto sino que además construyen un puente, para los mineros es una situación de fama repentina, donde la mercadotecnia, esas manos ocultas que de un momento a otro aparecen, los medios de comunicación gastaron y siguen gastando cantidad de papel, tinta y tiempo aire. El asunto fue de suma relevancia; sin embargo al convertir a los hoy heroicos mineros en una celebridad ya no hablamos de solidaridad sino de cierto oportunismo.

Actualmente los mineros tienen diferentes propuestas económicas, literalmente se abrieron paso desde la oscuridad para que en un poner y quitar de lentes su vida haya cambiado, los mineros se abrieron paso desde la epidermis de la tierra para aparecer ante un gran escenario, de ser 33 personas desconocidas la gracia de la solidaridad hoy los convierte en celebridades, cobrando por entrevistas, el periódico *La Crónica de Hoy* del 16 de octubre señaló “Uno de los primeros medios en ofrecer una jugosa suma a uno de los obreros fue el periódico alemán *Bild*, que ofreció 45 mil

dólares por 72 horas de entrevista con el minero Ariel Ticona” y su vida personal sale a relucir. Cada uno tendrá una historia diferente que narrar, ¿qué es lo que pensaban los mineros al estar bajo tierra? ¿Pensarían en Dios? ¿En sus familias? ¿O se imaginaban que en un tiempo no muy largo y si la tecnología estaba de su lado abrirían los ojos ante la fama y que a 700 metros esperaban narrar con brotes de nostalgia y que cada palabra generaría más que el pago de cada martillazo que daban al día? El martillar en la tierra ahora les permite recoger el fruto de su experiencia. *La Crónica de Hoy* continúa: “De acuerdo con medios chilenos, el inicio de esta etapa de bonanza inició mientras esperaban su rescate, y es que cada una de las familias de los 33 mineros recibió cheques por 10 mil 300 dólares. (...) familiares de los 33 sobrevivientes presentaron demandas por el incidente exigiendo a los propietarios del yacimiento 10 millones de dólares para cada familia”.

Tal vez esta idea no sea la de la mayoría, donde el sentimentalismo es la materia prima. La experiencia debe verse no como protagonistas sino como actuantes secundarios que dan vida a una situación que sirve de experiencia para darnos cuenta de la falta de seguridad que nuestros oficios y nuestros países tienen. Las palabras del último minero debieron ser: “Nada para mí que no sea para los demás”: mayor seguridad laboral. Así se debió de presentar la fama no como personajes mercadológicos, ellos pasarán, como todos, a la antesala del olvido. Ahora es su momento y tienen el derecho de aprovechar esa repentina fama que se esfumará en cuestión de días, esto llegará cuando hayamos digerido, piedra tras piedra su narrativa.

Podemos decir que para estos mineros fue su día de “suerte”, si definimos suerte como cierto elemento que cambia la situación de una persona, siempre para algo mejor.

¿Cuál es la fórmula del éxito? Preparación más oportunidades, igual a éxito. Surge una pregunta: ¿Qué es el éxito?, ¿es un río constante y sonante o es algo que cambia repentinamente tus circunstancias de vida? La preparación de este grupo de mineros se forjó en piedra, martillos y veta de cobre, la oportunidad: el sobrevivir, igual, es éxito.

Éxito de los demás y que cada una de las circunstancias fue la propicia, pero se debería dar más crédito al ingeniero, a las personas que idearon y ejecutaron toda la operación, el fénix no se inmoló para renacer de las cenizas. ■

Los troncos de Bracho

CARLOS BRACHO

TRANCO I

Sí, es cierto, los mexicanos estamos acostumbrados al jolgorio, a la fiesta, a la celebración de esto, de lo otro y lo de más allá. Apenas vemos la puerta abierta y nos lanzamos, con singular alegría, a encontrarnos con aquellos que algo celebran. Lo que sea, da lo mismo, lo que importa es brindar y escuchar música y cantar y bailar y reír y gritar y tomar cerveza o tequila o ron o vodka o mezcal, lo que haya en el lugar, al fin que la garganta, seca por los gritos, necesita con urgencia un líquido que la calme, y claro, que mantenga el cuerpo animoso y brillante. Así pues, este siete veces H. Consejo Editorial, que por cierto, 15, 16 y 17 de septiembre no va a laborar pues tendremos un puente vacacional que nos cae de perlas –a propósito del tema– y dejaremos el escritorio con los papeles sin tocar y nosotros, todas y todos, a divagar, a irse a Acapulco o a Xochimilco o quedarse en casita, pero a vacacionar. El cuerpo lo necesita, lectoras insumisas. No piensen mal por ello. Nosotros somos humanos, pero claro, primero somos mexicanos. ¡A descansar se ha dicho! ¡A tendernos en la hamaca con un vaso de licor en la mano y con música de Juanga, y con los ojos en blanco! Ojala y el maestro Bracho no se enoje con esta actitud. Veamos qué nos dice:

Ante la mirada y observación ligera de cualquier extranjero sajón, nosotros los mexicas tenemos innumerables, incontables y maravillosos momentos en donde la dicha nos embarga. Sí, sobrada razón les asiste a esos observadores güeros, continuamente saltamos, explotamos de alegría, hacemos continuas manifestaciones que no ocultan nuestro estado de ánimo. Aquí podríamos hacer una pequeña lista de los motivos que esta nuestra raza de bronce y la no tan teñida de este color tiene para lanzar sus penas al viento. Va. 1) En el deporte: sí, cuando el equipo de fútbol preferido gana el partido y el “Chicharito” mete dos goles y dos penales, y el portero no recibe ningún gol

de los odiados “enemigos” y que por lo tanto ha barrido y regado a los contrarios, cuando los ha hecho cera y pabilo, cuando los ha hecho polvo. Los alaridos de júbilo se escuchan más allá de la cancha. Y ante la escasez de cerbatanas en el estadio, el compa más macho invitará a su chante a dos o tres compadres a seguir el festejo. Y sí, le cae a la ñora que los recibe también jubilosa por el júbilo de su señor. Y prenden el aparato de sonido, le suben el volumen como para ser escuchados a dos calles de distancia. Los frijolitos y los chicharrones y los chilitos y las tortillas serán parte importante en ese jolgorio. Y a darle al pomo, a la risa. ¡A lo que te truje, Chenchá! Y si de box se tratara, los mexicas tienen motivos más que suficientes para hacer alarde de su suerte, pues el campeón azteca mandó a la lona en el quinto asalto al boxeador negro, que, además, era gringo. Y más euforia en todos y todas pues al noqueado lidiador lo tuvieron que llevar de urgencia al hospital, pues los estertores y movimientos eléctricos de sus piernas presagiaban el más funesto final. Ah, entonces a gritar más fuerte, que la voz de júbilo se escuche hasta la ambulancia que corretea por las calles, así verá que encontrarse, enfrentarse con un ídolo mexicana tiene su precio. Los fans a celebrar, a tomar, a abrazarse, a acabarse las cerbatanas, a seguirla en la cantina del barrio. A brindar una y otra vez por el ganador. A gritar a los cuatro vientos, después de haberse empujado seis o siete tarros y metido en el estómago ocho tacos de maciza, que como México no hay dos, icabrones! ¡Viva México! Y claro, agradecerle a la virgencita de Guadalupe su intervención mágica para que el noqueador mexicana ganara con contundencia. Sí, que venga el vino, que corra el tequila. A celebrar, a cantar, a seguirla hasta el día siguiente. Y a propósito de la Virgen: caso 2) Religión. En México las fiestas religiosas –asumiendo sólo la religión católica– son variadas y de mucho colorido y motivo también para celebrar, para mover las piernas, en procesiones o en mojigangas o en danzas o en piruetas. Y en todas las fiestas sale a relucir el aguardiente, el mezcal, el vino, el tequila y toda clase de bebidas embriagantes. Sí, los católicos de pueblos y ranchos dicen que eso ayuda a encontrar el ser divino. Y claro que lo encuentran después de empujarse dos botellas de litro.

Y aquí va la lista que sostiene esas fiestas, esos bailes, esas celebraciones, esos motivos de alegría y esparcimiento y de devoción: están los días de guardar, los días de penitencia. En enero la Epifanía del Señor. La Adoración de los Reyes. En febrero la aparición de Nuestra Señora de Ocotlán, la Sagrada Columna, el Divino Rostro. En marzo la

Semana Santa. En abril la Pascua de Resurrección. En mayo la Ascensión del Señor. En junio el Sagrado Corazón de Jesús. En julio el Santísimo Redentor. En agosto la Salud de los Enfermos. En octubre Los Santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo. En noviembre la Festividad de la Medalla Milagrosa. En diciembre sucede todo, hay fiestas para todos los gustos, porque se acaba el año, por la Natividad, por la Aparición de la Virgen, por las Posadas, por las preposadas. Todo vale para empinar el codo. Y muchas fiestas que deberían ser fiestas del espíritu y en donde la reflexión cristiana debería imperar y ser el común denominador, los mexicas las han convertido en pachangas, en ocasiones propicias para descansar, para vagar, para emborracharse, para chocar el auto, para caerse por las banquetas, para decir improperios, para liberar complejos, para olvidarse de los políticos, de los presidentes en turno, para echar por la borda la angustia acumulada durante el año. Y 3) Las políticas y sociales: El día del Maestro, el día de la Enfermera, el día del Médico, el día del Cartero, el día del Soldado, el día del Ejército, el día del inicio de la Revolución, el día del Grito, el día del Ferrocarrilero, el día del Padre, el día del compadre, el día del santo del Presidente en turno, el día del cumpleaños del líder sindical, el día del Billetero, el día del Voceador, el día del Periodista, el día del Músico,

el día del Actor, el día que murió Pedro Infante, el día de la Madre, el día del Padre, el cumpleaños de la abuela, el santo de la tía, el nacimiento de la hija del compadre, el día que se casa alguien, el día que se muere el abuelo, el día de la Expropiación Petrolera, y el día en que el tío se sacó la lotería y el día en que el compa le atinó a las quinielas del fut, y a esta lista habrá qué agregar lo que se acumule en la semana, y lo que inventen los genios de la mercadotecnia. ¿Motivos para celebrar? ¿Motivos del mexicano para holgar? ¿Motivos para ser un pueblo atrasado económica y políticamente? ¿Motivos para tener millones y millones de desamparados, de desocupados, de pobres? ¿Motivos para ser país de tercer mundo? ¿Motivos para tener políticos cínicos y desvergonzados? ¿Motivos para contemplar la violación cotidiana a la Constitución? A esas preguntas, queridas lectoras no pripanistas, ustedes le darán mejor respuesta que la que este humilde servilleta les pudiera dar. Así, que yo, mientras ustedes dan contestación a esto, yo, ni tardo ni perezoso, me voy corriendo a celebrar el santo de mi compadre René Avilés Fabila, y a cantar por ello, a celebrar por ello, a gritar, a beber y a beber... Digo, ¿no? Vale. Abur.

www.carlosbracho.com



Los archivos: Minas de Oro

MARCELA MAGDALENO

Los archivos no relumbran, pero son minas de oro, en más de un sentido. Poseen una riqueza intrínseca en tanto dan cuenta de la historia. Pero como bien sabemos, el conocimiento en México es patrimonio de élites, empeñadas en que no conozcamos nuestra historia, en particular la reciente, por esa razón han dado en saquear el patrimonio documental de México en complicidad con mercaderes europeos y estadounidenses que prostituyen la noble tarea de los archiveros mexicanos, aprovechándose del olvido y la profunda ignorancia que existe sobre los archivos, particularmente entre los funcionarios de la administración pública. Las administraciones panistas se llevan la palma en cuanto a la destrucción documental se refiere, pues no sólo la han propiciado, sino que han pagado más que generosamente, con recursos públicos, por semejante atrocidad.

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores, CNBV, por ejemplo, pagó \$575,000.00 por la baja documental (nombre técnico de la destrucción) de 4,000 cajas de información, eso sin contar asesorías pagadas a razón de \$ 6,000.00 por día. La Presidencia de la República, contrató por la módica suma de \$ 20,000.00 diarios, la asesoría de la misma empresa que la CNVB, constituida en Cuautla, Morelos, bajo el nombre de Instituto de Estudios Históricos Carlos de Sigüenza y Góngora, A.C., propiedad de dos ex empleados del AGN, institución de la que fueron despedidos por su ineficiencia, me refiero a Jorge Nacif Mina, profesor de la universidad privada del Claustro de Sor Juana y Ramón Aguilera Murguía, este último licenciado en historia por la Pontificia Universidad Gregoriana y especialista, de la Escuela Vaticana, en diplomática eclesiástica.

La empresa en cuestión, se dio gusto revisando los documentos de Pemex Petroquímica, ya que recibió de la paraestatal la cantidad de \$ 8,354,534.38, a cambio de valorar y/o revisar y limpiar (sic) su archivo institucional ubicado en Coatzacoalcos, Veracruz.

En el instituto para la Protección del Ahorro Bancario IPAB, la situación no fue diferente, ya que por haber “limpiado”, aspirado y colocado en anaqueles las 1800 cajas del acervo documental del IPAB-FOBAPROA el pago ascendió a \$ 1,037,875.00.

En 2006 la Secretaría de Gobernación, en adjudicación directa, les entregó \$415,440.00 para que le “actualizaran” su archivo contable. Adicionalmente, en unas cuantas horas capacitaron, en materia de Transparencia, al personal de la Secretaría encargada de los asuntos internos del país, lo que motivó tres contratos, por adjudicación directa, por tan sólo \$ 120,000.00. Este último pago se hizo a nombre de la Asociación Civil denominada Escuela Mexicana de Archivos, también propiedad de los mencionados Aguilera Murguía, Nacif Mina y de un alto funcionario del gobierno de Cataluña: Ramón Alberch Fugueras.

Me pregunto yo, si el gobierno español permitiría que ciudadanos mexicanos accedieran a los archivos del régimen de Francisco Franco, que le fueron negados por el Supremo Tribunal de España al controvertido juez Baltazar Garzón.

Me pregunto también ¿qué hacen dos aficionados de la archivística en los documentos más sensibles y conflictivos del Estado mexicano? La respuesta me la dio el IFAI. Hacían jugosos negocios, bajo la consabida y exitosa fórmula del PAN: dar contratos a los cuates, en este caso particular, se agrava porque a través de empresas y académicos españoles todos se enriquecen, a costa de un país sumido en la miseria.

Por supuesto que los empresarios aludidos cuentan con una amplia red de complicidades en el aparato gubernamental mexicano, comenzando por la “empresa de clase mundial”, es decir, la CFE, que naturalmente absorbió los documentos de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, mismos que por resolución del pleno del Instituto Federal de Acceso a la Información IFAI, no pueden ser consultados por ningún ciudadano.

Sin embargo nuestras autoridades organizan costosos e inútiles eventos, para promocionarse junto con sus iguales y dar la impresión de que efectivamente sirven a un país al que han empobrecido hasta en términos culturales.

Tan es así que el 28 y 29 de junio de 2010 se llevó a cabo, en el Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad, el Tercer Seminario Internacional (sic) Archivos, Transparencia y Derechos Humanos, organizado conjuntamente por el Archivo General de la Nación, AGN, la Escuela Mexicana de Archivos EMA y la Escuela Superior (se infiere que hay una inferior) de Archivística y Gestión Documental de la Universidad Autónoma de Barcelona, fue auspiciado y apoyado por la Comisión Federal de Electricidad, quien erogó la cantidad de \$ 189,170.00 provenientes del erario, y la organización no gubernamental Archiveros Sin Fronteras Internacional ASF-I.

Entre los conferencistas extranjeros estuvieron el profesor Ramón Cruz Mundet de la española Universidad Carlos III, el funcionario catalán Ramón Albrech y Fugueras y la estadounidense Katherine Doyle de Wimer, por la parte nacional Aurora Gómez, directora del AGN, Ramón Aguilera Murguía de la EMA y Sergio Rivera Sánchez de la Contraloría Ciudadana para la Rendición de Cuentas. Las invitaciones para el evento estuvieron a cargo de Carlos Sandoval, titular de la unidad de enlace de la CFE.

A pesar del pomposo título del seminario, en que el internacionalismo se limitó a dos ponentes, lo cierto es que todos los organizadores conforman un grupo con intereses comunes en México y en España, y que no son necesariamente los enunciados públicamente.

Aurora Gómez, directora del AGN, puso en marcha el Sistema Automático de Registro, Normalización y Digitalización de Archivos, (SIRANDA) adquirido en España a tra-

vés del sistema informático de El Corte Inglés, que junto con sus filiales Invertrónica, S.A., y Telecor, S.A., facturaron en su último ejercicio 953.79 millones de euros. Tal éxito se debe, según su página web, a: “la calidad y la proximidad geográfica y cultural a los clientes, en beneficio de la comunicación y el entendimiento de sus necesidades y la rapidez en el tiempo de respuesta”.

Pese a ello el AGN apenas digitalizó 40 mil documentos en 2009, pobres resultados, sobre todo si los comparamos con los 2 millones doscientos mil, digitalizados por la Secretaría de la Defensa Nacional, SEDENA en diez meses. Y eso que no contaron con la proximidad geográfica y cultural de El Corte Inglés.

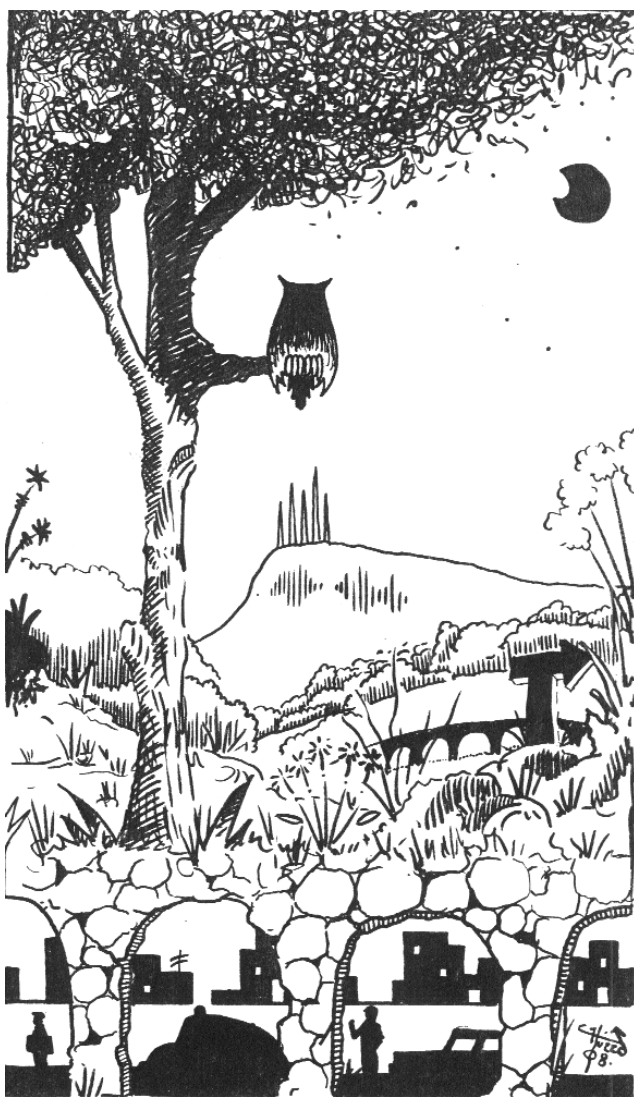
¿Tendría éxito la empresa Soriana si intentara digitalizar y registrar los archivos de los GAL? Es decir, los Grupos Antiterroristas de Liberación, engendro de los socialistas españoles. Pienso que no.

Por otra parte existen en México empresas y universidades –públicas y privadas– con los conocimientos y la infraestructura necesaria para digitalizar nuestros archivos, de manera eficiente, a un menor costo y con el beneficio de la generación de empleos.

La otra convocante al Seminario efectuado en las instalaciones de la CFE, fue la organización no gubernamental, ASF-I, representada por el multicitado Ramón Albrech, quien acudió en auxilio de sus socios mexicanos, los *archivistas de folleto* como son conocidos en los archivos públicos Jorge Nacif y Ramón Aguilera, una vez que se hiciera público que el trío pretende “reorganizar” los documentos de la extinta Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, fondo documental que resguarda la información de la llamada Guerra Sucia, para lo cual usurparon la titularidad de la representación en México de ASF-M, detentada por María Teresa Dorantes Cacique. Tanto les preocupó el hecho, que el propio Nacif, declaró a la prensa, que ni él, ni Aguilera eran ASF México, ni tenían nada que ver con ellos, los legalmente constituidos.

Agregó que los fondos para la “reorganización” de una de nuestras principales agencias civiles de información, provendrían de ASF-I, y que por supuesto contaban con el

aval del AGN, con el que firmaron un convenio, mismo que, ni por error menciona, los documentos de la guerra sucia. En otras palabras tanto el AGN, es decir, la Secretaría de Gobernación, como sus protegidos Nacif y Murguía, le mintieron a la ciudadanía. Sin embargo, lejos de admitirlo, pretendieron tapar el sol con un dedo y, como ya se dijo, aprovecharon la participación en la CFE, del funcionario catalán para obtener, pensaron, credibilidad. Como si el espaldarazo de uno de los fundadores de ASF, creada en 1998 en Barcelona, fuera suficiente para evitar que sus irregulares manejos fueran del dominio público. Lo bueno es que promueven la transparencia. Así, sin que hasta la fecha el AGN informe sobre el presunto interrogatorio, a Albrech y Fugueras, que su página electrónica consigna, el académi-



Chuzzo

co/empresario afirmó que: “El Colegio Nacional (sic) de Archivistas de México, otra de las empresas de Nacif y Aguilera, era el único representante legal de ASF-M, lo que a todas luces violenta las leyes mexicanas, toda vez que María Teresa Dorantes Cacique, es la titular. Por si fuera poco, al solicitarle mediante folio 0495000034510 al AGN la documentación que acreditaba a Fugueras como miembro del Consejo Internacional de ASF, y así validar su dicho, se negó a responder por lo que el IFAI lo reconvinó, luego de lo cual entregó una respuesta fraudulenta, en tanto los archivos electrónicos, como determinó el IFAI son ilegibles, aunque en realidad tienen muñequitos y dibujos. Así Mariona Corominas, directora de la junta internacional de ASF, tuvo el tiempo suficiente para modificar su página web e incluir a Nacif y Aguilera como representantes de ASF-M. Como es evidente, los participantes del Seminario sobre Archivos, Transparencia y Derechos Humanos, debieran intentar ser menos opacos, e informar a los asistentes que la conferencista estadounidense Kate Doyle, esposa de Timothy Tim Wimer, ex corresponsal en México del New York Times, es analista de la ONG The National Security Archives, NSA, dedicada a publicar escandalosos documentos sobre los gobiernos y en particular sobre los ejércitos latinoamericanos a los que constantemente hostiga y descalifica. Sin embargo, al igual que los españoles, se abstiene de hacerlo en su país de origen, bajo el argumento de que no tiene forma de obtener información que pudiera dañar a su gobierno, supongo que por esa razón vienen españoles y estadounidenses a hacerlo en México, pagados por “nuestro” gobierno con nuestro dinero, como sucedió en el Seminario de referencia. Por último es importante señalar que la NSA es una organización fundada por Morton H. Halperin, quien fuera jefe de Kate Doyle, además de haber sido asesor de Henry Kissinger, funcionario del Pentágono durante la guerra de Vietnam y miembro del Departamento de Defensa de los Estados Unidos en las administraciones de Richard Nixon y de William Clinton. A esos individuos les abrimos, de par en par, las puertas de nuestros archivos. El gobierno mexicano entrega a nacionales y extranjeros, oro a cambio de cuentas de vidrio. El saqueo de este territorio comenzó en 1521 y desde entonces no para. 🐻